

Reapertura histórica de Ciencias de la Educación: Un estudio acerca de los sentidos construidos por estudiantes y docentes de la primera cohorte (UNMdP, 2019)

BEQUIO, Bárbara / GIESE-UNMdP – bequiobarbara@gmail.com

SOSA, Ariadna / UNMdP- sosaariaadna@gmail.com

Eje 1: Abordajes y problemas filosóficos, históricos y epistemológicos en Educación¹ Tipo de trabajo:
ponencia

^a Palabras Clave: Reapertura Histórica - Ciencias de la Educación - Sentidos - Memoria- Narrativas

› **Resumen**

El 26 de diciembre del 2018 se anunció formalmente la reapertura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, a 40 años de haber sido cerrada durante la última dictadura cívico militar (1976-1983). La investigación, inscripta en el proyecto “La construcción de subjetividades docentes en los Profesorados: narrativas y (otras) prácticas en la Universidad y los Institutos Superiores de Formación Docente de Mar del Plata” del GIESE (Grupo de Investigación en Escenarios y Subjetividades Educativas), se propuso comprender los sentidos de memoria re-construidos por lxs docentes y estudiantes de la cohorte 2019 sobre esta reapertura. Entendemos que en cada sentido de memoria re-construido subyace una intención pedagógica para esta comunidad. Por ello, desde una perspectiva cualitativa, se realizaron entrevistas en profundidad a estudiantes y docentes de la primera cohorte. Asimismo, se analizaron fuentes periodísticas alusivas a la reapertura, los planes de trabajo docente del primer cuatrimestre del 2019, y documentos y comunicados oficiales tanto de la Facultad de Humanidades como de la UNMdP. Recuperando los aportes de la Sociología de la Memoria y desde un posicionamiento pedagógico crítico, este trabajo espera colaborar en la documentación de una experiencia histórica a través de los sentipensares de sus actorxs.

› **Presentación**

En el año 1972 en la entonces Universidad Provincial de Mar del Plata se aprobó, a través del Decreto Provincial 6215, la Ordenanza del Consejo Superior (en adelante OCS) 318/72 que dio cauce a la apertura de la carrera Licenciatura en Ciencias de la Educación. Treinta graduados tuvo esta casa de estudios que en los años venideros atravesó emblemáticos y complejos acontecimientos: la nacionalización de la Universidad, la Confederación Nacional Universitaria (CNU) y el Proceso cívico militar, definiendo esto último no sólo modificaciones en los contenidos de las asignaturas, sino también el cierre definitivo de la carrera (OCS 104/78). Los años del terrorismo de estado (1976-1983) trajeron consigo no sólo exilios, sino también desapariciones, acallamiento de voces y el corrimiento de lxs estudiantes de esta licenciatura de los espacios académicos.

Si bien la OCS 1550/11 que institucionaliza el proceso de reapertura data del año 2011 y el actual plan de estudios fue aprobado en el año 2015, recién el miércoles 26 de diciembre del 2018 se anunció formalmente la reapertura, a partir del ciclo lectivo 2019, de la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata a 40 años de haber sido cerrada durante la última dictadura cívico militar. El comunicado oficial emitido por la Universidad consideró a la reapertura como una “recuperación” y “reconstrucción histórica” para la Facultad de Humanidades, como así también un aporte sustancial al sistema educativo de la ciudad y la región. En este sentido, la publicación remarcó la importancia del trabajo llevado adelante por el Departamento de Ciencias de la Educación a través de las materias del llamado “Ciclo Pedagógico” de los Profesorados de la Facultad (Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018).

A propósito de esta “Reapertura histórica”, como fue localmente bautizada, la presente investigación tuvo como objetivo general comprender los sentidos de memoria re-construidos por lxs estudiantes y docentes en torno a este evento en el año 2019. De allí se desprendieron, como objetivos específicos, las expectativas de reconocer la intención pedagógica de la memoria en las narrativas de docentes y estudiantes de la cohorte 2019, cartografiar los sentipensares de los estudiantes y docentes en relación con la(s) memoria(s) e interpretar los sentidos de memoria(s) que priman entre la comunidad y sus genealogías.

La pregunta de investigación fue abordada desde las categorías de la sociología de la memoria, las pedagogías críticas y de la memoria. En principio, cuando aludimos a “memorias” lo

relacionamos estrechamente a cuestiones significativas que fortalecen o no el sentido de pertenencia a una cultura (Jelin, 2002) que, en el caso de la UNMdP estuvo atravesada en los años 1970 por la CNU y el Proceso Cívico Militar, y cuyas consecuencias enmarcan hoy nuestros días en la comunidad académica. Olvidar, valorar, sentir, pertenecer o permanecer indiferentes, reflexionar, debatir, son algunas cuestiones que delinear nuestro pasado reciente común y que interpelan una forma de ser y de estar en una Carrera que, por múltiples razones, fue “*desaparecida*”¹ y que en la actualidad cobra fuerzas desde otras múltiples perspectivas. Es así que referirnos a las memorias implica un presente y las construcciones de sentido que los sujetos hacen del pasado (Jelin, 2017).

Centramos en el término “memorias”, además, nos permitió identificar e interpretar los sentidos re-construidos tanto por lxs estudiantes como por lxs docentes a propósito de la reapertura de la carrera, en un marco complejo y situado. Asimismo, teniendo en cuenta el período transcurrido desde el cierre de la Licenciatura a la actualidad, fue necesario pensar en la transmisión o no de una memoria colectiva (Jelin, ídem) debido a que nos encontramos ante una población intergeneracional en la que muchos docentes y estudiantes no fueron contemporáneos a los tiempos de la dictadura.

Por otro lado, las pedagogías crítica y de la memoria nos sirvieron de auxilio para reconocer las intencionalidades pedagógicas en juego. Partimos de la premisa de la pedagogía crítica como una práctica moral y política que pone en tensión las relaciones entre el conocimiento, la autoridad y el poder, como así también aquellas del proyecto de democrático (Giroux, 2013). Asimismo, retomando lo postulado por McLaren, entendemos que es tarea de los educadores críticos “recuperar la memoria o la conciencia social de otros grupos en lucha u oprimidos” (1994, p.11). Si bien los autores de la pedagogía crítica no se explayan específicamente sobre la pedagogía de la memoria, Kincheloe afirma que en el contexto en el que vivimos “el pasado se politiza y se convierte en un bien de consumo de modo que se transforma la memoria colectiva en un lugar poderoso para la educación ideológica” (2008, p.54). Es por esto que concebimos a la pedagogía de la memoria como una pedagogía crítica que espera “una reflexión ética sobre la memoria como experiencia viva del tiempo, una reflexión sobre la transmisión del dolor y sobre una cultura que a menudo tiene sus propias narrativas de duelo y de sufrimiento” (Bárcena, 2011, p.116). A su vez, sobre las intencionalidades pedagógicas, Jelin (2017) plantea la idea de “deber

¹ Categoría que emergió de la entrevista con la Docente 1.

de memoria” para analizar los distintos sentidos pedagógicos de programas y políticas públicas. Retomando los trabajos de la socióloga argentina, Ana Pereyra analiza en su tesis doctoral las cuatro “narrativas emblemáticas” con las que adolescentes y docentes de la escuela secundaria representan la dictadura: la de la “guerra contra la subversión”, la sociedad civil víctima de la dictadura, la teoría de los dos demonios y la que reconoce la militancia de las víctimas explicando la represión como un plan sistemático para acallar y destruir proyectos políticos transformadores (citado en Legarralde 2012, p. 11). A pesar de que el nivel secundario no fue objeto de esta investigación, consideramos que las cuatro narrativas sugeridas por Pereyra podían servirnos de puntapié al momento de recuperar las propias de los docentes y estudiantes de la primera cohorte de la Carrera.

Partiendo de lo escrito y desde un paradigma constructivista, nos focalizamos en construir nuestro objeto de estudio en un debate cultural sobre la resonancia directa e indirecta que ha tenido el significado de la reapertura de la carrera de Ciencias de la Educación y cómo la memoria colectiva podría llegar a interpelar la misma, o tal vez no (Sautu, 2010).

➤ ***Consideraciones metodológicas (problemáticas- avances)***

En cuanto a las decisiones metodológicas se optó por abordar el tema de investigación en el marco de la tradición cualitativa (Denzin & Lincoln, 2011). Para alcanzar los objetivos propuestos, se realizaron al momento dos entrevistas en profundidad² con el fin de “saber mejor”, privilegiando la mirada del/a otro/a y apelando a la construcción cooperativa del conocimiento, tal como propone Vasilachis de Gialdino (2018). A su vez, siguiendo a Patton (citado en Meo y Navarro, 2009) “la definición de los casos” a entrevistar partió de la lógica del muestreo intencional; nos propusimos cinco docentes y cinco estudiantes de la primera cohorte, con la intención de propiciar narrativas sobre los sentidos reconstruidos. En esta línea, y apelando a un diseño flexible de investigación (Maxwell, 1996), consideramos entrevistar lxs actores necesarios³ hasta alcanzar la “saturación teórica” o “redundancia” de categorías emergentes como sugieren Lincoln y Denzin (citado en Meo y Navarro, 2009).

² Entrevistamos a una estudiante ingresante de la primera cohorte (2019) y una docente con funciones en el mismo año.

³ Si bien el muestreo intencional tiene presente cinco docentes y cinco estudiantes, la cantidad efectiva de entrevistados dependerá de las categorías nativas y de la saturación teórica. Entendemos que el diseño flexible colabora en vuestra investigación.

En simultáneo, analizamos documentos oficiales (Valles, 1999) de la Universidad, los programas de trabajo docente de las distintas asignaturas ofertadas en el primer cuatrimestre y de la prensa escrita alusiva a la reapertura. La ventaja principal de este tipo de investigación radicó en el contexto natural de la interacción social en los cuales fueron producidos, sin nuestra presencia, por lo que destacamos la “no reactividad” (ídem, p.129). Es así que las alusiones realizadas en términos de memoria en las fuentes periodísticas como en programas de trabajo docente fueron “nativas” y, por tanto, entramadas con las categorías del corpus teórico y las entrevistas realizadas.

Pese a que en esta etapa de la investigación hemos logrado algunos avances respecto a la emergencia de los sentidos re-construidos en torno a la memoria, también se presentaron algunas dificultades. En primer lugar, al entrevistar a la docente 1 nos encontramos ante la narrativa de la vivencia de múltiples acontecimientos traumáticos. De este aspecto consideramos mencionar que tuvimos presente los huecos y olvidos que propone Jelin (2002) y que no fue allí donde encontramos la dificultad, sino más bien en nuestra capacidad como entrevistadoras para continuar adelante en medio de tanto dolor. Esto nos llevó a reflexionar acerca del guión y nuestro rol en los espacios de encuentro. Al momento no hemos entrevistado otro docente o estudiante contemporáneo al cierre de la Carrera y/o a la dictadura militar, pero es algo que tenemos presente para continuar revisando. En segundo lugar, también como práctica de reflexividad (Bourdieu, 2005), a partir de las dos primeras entrevistadas hemos reformulado el muestreo de docentes y estudiantes a entrevistar, lo que implicó demoras en la investigación ya que debimos establecer nuevos contactos.

› ***Reconstruyendo las memorias de la primera cohorte: sentidos de memoria emergentes del análisis documental y de las entrevistas***

El análisis documental resultó tener varias aristas que delinearon el cauce de la investigación. En cuanto a los medios de comunicación, las noticias encontradas en torno a la reapertura de la Carrera estuvieron dadas por la comunicación de dicho acontecimiento. En los titulares de algunos medios de comunicación digital se referenciaron explícitamente, sentidos de memoria que abrigan nuestro pasado reciente común (Jelin, 2017). Del Marplatense.com puede recortarse el siguiente titular: “Tras 43 años, dictaron nuevamente clases en Ciencias de la Educación. La

carrera fue cerrada en 1976 por decisión de la última dictadura cívico militar. Para las autoridades de la UNMdP, la reapertura de la licenciatura "representa un acto de reparación de la historia y la memoria".

Por otro lado, en los comunicados oficiales propios del departamento y de la UNMdP, las autoridades remarcan la importancia que tiene la reapertura a nivel regional en cuanto a construcción del conocimiento, además de referenciar el acontecimiento como un "hito" en la reconstrucción histórica de la FH. En la página oficial de la UNMdP se explicita: "Desde la casa de estudios destacaron que el anuncio significa un 'hito de suma importancia en la reconstrucción histórica de la Facultad y un aporte sustancial al sistema educativo' de la ciudad y la región" (2018).

Luego de trabajar con las notas periodísticas y comunicaciones institucionales oficiales, realizamos el análisis de la Ordenanza del Consejo Superior 1550/11 que aprueba la reapertura. Allí, en el apartado "antecedentes" se recuperan los "hitos" que dieron lugar a la misma,⁴ como así también el desarrollo académico del entonces Departamento de Pedagogía y de la Facultad de Humanidades.⁵ A su vez, notamos que no hay menciones directas a la memoria. Sin embargo, el documento hace hincapié en la producción de conocimiento científico en el campo, remarcando que el cierre de la Carrera significó una vacancia y la elección por parte de estudiantes de otras ofertas de grado y postgrado en otras instituciones nacionales y extranjeras.

Posteriormente, continuamos con los Planes de Trabajo Docentes (en adelante PTD) del Primer Cuatrimestre del 2019.⁶ Sorprendentemente no encontramos referencias directas a la reapertura y/o memoria. Notamos que ambas recurren a la pedagogía crítica y decolonial, reafirmando el rol del cientista de la educación y la contribución de los mismos al campo de la Educación (sobre todo a la local). A su vez, en el PTD de "Taller de Aprendizaje Científico y Académico", observamos un horizonte dedicado a la "Universidad", dentro del cual se incluye como contenido el Plan de Estudios de la Lic. en Ciencias de la Educación. En este sentido, aunque no encontramos una mención explícita a la memoria, el trabajo con el Plan de Estudios podría colaborar en el trabajo con la memoria.

⁴ Menciona la creación de una Comisión de Trabajo en el 2008 cuyo material fue utilizado para la creación del plan de estudios en el año 2010.

⁵ Acuerdo con FLACSO, la Especialización en Docencia Universitaria, la Revista de Educación, el CIMEd (Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación).

⁶ Durante el primer cuatrimestre del 2019 el Departamento de Ciencias de la Educación ofertó dos asignaturas: Problemática Educativa, que ya se dictaba para los profesorados de la Facultad de Humanidades y Taller de Aprendizaje Científico y Académico, conocido como TACA.

Por otra parte, pese a que en el PTD de Problemática Educativa tampoco hallamos alusiones vinculadas a la memoria o la reapertura, revisando las fuentes periodísticas nos encontramos con expresiones realizadas por el titular de la cátedra en la primera clase: “La clase inaugural fue dictada por el profesor Luis Porta, titular de la materia ‘Problemática Educativa’, quien se manifestó emocionado de protagonizar el histórico hecho: ‘Es la clase que uno siempre quisiera dar. La clase en sentido ético, estético y político donde se pone todo’”. Observamos allí una postura crítica del ejercicio docente y referencias indirectas a la reapertura y la memoria, acompañadas por las directas realizadas por el periodista.

Giroux (2013) presenta a los docentes como intelectuales públicos y en la entrevista realizada a la docente 1, surgieron narrativas relacionadas a su compromiso social. Esta situación la llevó a luchar por la reapertura durante aproximadamente 40 años, como nos manifestó. Allí, el “conocimiento, la autoridad y el poder” (ídem, 2013) generaron una triada no estanca durante ese lapso de tiempo. En su recorrido, la pedagogía crítica emergió constantemente en su relato, a la par que recuperábamos el sentido de memoria reconstruido por ella. Ahí, la reflexión generó puentes entre su forma de ejercer la profesión y su historia de vida, marcada por el cierre de la Carrera, resultando ser un canal para re-pensar su posicionamiento docente actual (ídem, 2013). La dimensión política de su discurso estuvo presente en sus expresiones y la reflexión ética sobre la problemática⁷ fue permanente. Tensiones, acuerdos,⁸ frustraciones, enojos, alianzas, metas y logros enmarcaron su compromiso en pos de alcanzar una justicia social más amplia que su lucha personal: la reapertura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. En tanto, para interpretar los sentidos de memoria construidos por la entrevistadas, seleccionamos la siguiente cita:

Uno de los cuadros es el que usé para cuando logré restituir la memoria de una compañera, María Ercilia Baez que, cuando se restituyó la Memoria en la FH, en el segundo piso que está toda la gente desaparecida, omitieron su nombre. Porque claro, total, era una Carrera desaparecida también. Ni siquiera teníamos voz para poder, ni siquiera, presentar a nuestros muertos, ¿no? Eso, a mí, me produjo un dolor enorme y un enojo enorme. Institucionalmente tardé muchos años hasta que conseguí que se me acompañara en reparar esa Memoria y, en el año 2019, se le hizo un acto de reparación.

En primer lugar, como se puede apreciar en el extracto, la lucha por la memoria es tomada como una cuestión personal, por lo que podríamos caracterizar a esta docente como una “emprendedora de memoria” (Jelin, 2002) ya que encaró una lucha contra el olvido y la

⁷ La problemática es el cierre y posterior reapertura de la carrera.

⁸ La docente 1 dio nombres de otros/as docentes y autoridades de la Facultad de Humanidades y de la UNMdP implicados/as en la reapertura, lo cual modificó nuestro “muestreo intencional” inicial.

reparación de la memoria no solo de María Ercilia Baez, sino también de la Carrera. En ese sentido, manifestó sobre la reapertura: “Yo creo que es una ‘reparación’ (...). Es una reparación muy tardía, muy tardía.”

En segundo lugar, el “acto de reparación”,⁹ realizado el 9 de diciembre del 2019 con motivo de festejo por el fin del primer año de cursada y con la intención de “Recomponer nuestras Historias”¹⁰, fue una acción que en términos de Jelin (ídem) significó un “trabajo de la memoria” pues según nos narró, contó con su co-organización y fue allí donde se destapó una placa¹¹ en conmemoración a su compañera desaparecida. Agregando a lo anterior, observamos en la instalación de la misma el resultado de luchas y conflictos por los sentidos de la memoria y el pasado de la Facultad de Humanidades. Del mismo modo, la placa da cuenta de una intención pedagógica (Crenzel, 2016), hay inmersa en ella una significación que quiere darse a la conmemoración (Jelin, 2017, p. 179) y transmisión de la memoria, cargando así con un mensaje para el mañana que actúa de soporte para el trabajo subjetivo de quienes la observan en el pasillo. Recuperando la noción de “deber de memoria” (Jelin, ídem), percibimos en el acto y en la placa un imperativo ético que no solo se vincula con la formación de ciudadanos/as con convicciones y prácticas democráticas, sino que también interpela a los estudiantes y docentes de la Carrera en su vínculo con las Ciencias de la Educación, promoviendo la reflexividad como estrategia de educación. Finalmente, “carrera desaparecida” resultó una categoría a seguir indagando, debido al ímpetu que adquiere la reapertura para revertir esa situación.

En cuanto a la entrevista a la estudiante 1, las referencias a la Memoria se vinculan expresamente con las reaperturas, no sólo de Ciencias de la Educación, sino de todas aquellas cerradas por la dictadura. Es así que expresa:

Toda la cuestión de las re-aperturas de las carreras (...) me parece como una cuestión de resarcimiento completamente necesario y urgente y que también es bastante triste que hayan tenido que pasar 40 años, y todavía sigan pasando más, porque todavía no tenemos todas las carreras re-abiertas. Y esa herida de la dictadura todavía no está cerrada.

⁹ Del acto participaron en calidad de asistentes o de protagonistas del video dedicado a la memoria de María Ercilia Baez, amigos, compañeros y familiares. También asistieron estudiantes y docentes de la carrera, y autoridades de la Facultad de Humanidades.

¹⁰ De esa manera fue denominado y comunicado el acto en el “flyer” institucional del Departamento de Ciencias de la Educación.

¹¹ En 1996 se instaló una placa conmemorativa en uno de los pasillos de la Facultad de Humanidades que, según fuentes oficiales, buscaba recuperar la memoria institucional. Aunque en la página consultada se deja expreso que este fue un “intento” que contó con omisiones por trabajar con la memoria oral, la docente nos comentó que fue parte de la gestión de la Facultad de Humanidades cuando la placa fue colocada y que al menos una omisión (la de su compañera) fue intencional. Recién en el año 2019, en una placa aparte, se conmemora a María Ercilia Baez.

En ambas entrevistas (a docente y estudiante), estuvo manifiesta la problemática institucional-epistémica que implicó el cierre de la Licenciatura en tiempos del Proceso. “*Epistemicidio*”¹² fue una categoría central surgida en la entrevista con la estudiante 1, la cual tuvo su correlato en la entrevista con la docente quien expresó que el cierre había “silenciado nuestro campo de conocimiento” y que las Ciencias de la Educación eran catalogadas como la “ciencia de lo obvio”. Aquello nos llevó a reflexionar acerca no sólo de las voces acalladas, sino también sobre la falta de producción de conocimiento científico y acciones de extensión universitaria en temáticas referidas a la educación en el partido de Gral. Pueyrredon, presentes también en comunicados oficiales y la OCS 1550/11 antes mencionados. En este sentido, y teniendo un polo académico de gran envergadura como lo es la UNMdP, el hecho concreto de que se hayan cerrado múltiples carreras de Ciencias Sociales y Psicología, que abordan temáticas comunes y comunitariamente complejas, conlleva a un déficit de conocimiento específico y local aún en tiempos actuales. Las reaperturas, como espacios de lucha y memoria son pensadas y vivenciadas, por ambas entrevistadas, en clave de resarcimiento social y reparación histórica.

› ***Reflexiones finales***

Lo compartido aquí representa un primer avance de la investigación. En líneas generales, hemos conseguido recuperar e interpretar los sentidos de memoria reconstruidos por la docente y la estudiante entrevistadas. Es así que notamos una imbricación entre estos y la reapertura. Kincheloe (2008) invita a pensar la pedagogía crítica como “viva, relevante y afectiva” y contextualiza a sus pedagogos actuales como “activistas públicos”. En este sentido, los avances de la presente investigación nos permitieron vislumbrar el complejo entramado de niveles macro, micro y meso sociales que se entrecruzan en la construcción de sentidos de memoria en relación a la reapertura de Ciencias de la Educación. La lucha por la reapertura trajo consigo, para la docente, un trabajo de memoria desde una posición de “emprendedora de memoria”. A su vez, la reapertura de la Carrera conllevó “un deber” de memoria, pero también un posicionamiento ético, político y epistemológico sobre el “deber ser” del/a cientista de la educación. Esto último también se vio reflejado en el análisis de la entrevista a la estudiante y las fuentes documentales.

¹² La estudiante 1 hizo referencia al término “epistemicidio” en términos de falta de formación de cientistas de la educación y de producción de conocimiento. En esta línea hizo hincapié en que el plantel docente de la primera cohorte estaba formado en el áreas de las ciencias sociales pero muy pocos eran licenciados en Ciencias de la Educación o Dr. en Educación, siendo la mayoría profesores y/o licenciados en Historia.

Por otra parte, apelando a la reflexividad, estimamos necesario indagar sobre el acto y la placa conmemorativa en próximas entrevistas, debido a que en los intercambios iniciales no tuvimos aquellos elementos presentes. Es menester profundizar en aquel aspecto si deseamos reconocer las intenciones pedagógicas que subyacen en las narrativas. También consideramos explorar acerca de la apertura del Profesorado Universitario en Ciencias de la Educación ya que este acontecimiento es el “motivo” de las V Jornadas del Departamento y podría acercarnos a nuevos sentidos de memoria. De igual manera, creemos oportuno profundizar en próximos trabajos sobre los silencios en la intencionalidad pedagógica a nivel curricular. A partir del análisis compartido pudimos observar que la memoria está presente en las prácticas y las narrativas, sin embargo, no está explícita en los Planes de Trabajo Docente.

Con respecto a la cartografía de los sentipensares, encontramos similitudes en las dos entrevistadas. La reapertura como reparación está latente en ambas, al igual que la preocupación por la producción de conocimiento científico en el área de la educación. Al mismo tiempo, el pasado traumático atraviesa toda la narrativa de la docente, mientras que se hace presente en la narrativa de la estudiante cuando se refiere a la “herida abierta” de la dictadura (cuando menciona el cierre de las carreras y la no totalidad de reaperturas). Queda pendiente para futuras entrevistas ahondar en las narrativas de los/as partícipes de la investigación en los términos de Pereyra. Partiendo de las "emblemáticas" podríamos identificar cuál de las cuatro prima en la comunidad educativa o, incluso, si circulan otras.

Finalmente, escribir(nos) en nuestras propias cartografías podría ser la base para luchar por la defensa del campo y por la necesidad de formar científicos de la educación que reflexionen/accionen políticamente sobre las problemáticas particulares de Mar del Plata y zona, no sólo como investigadores, sino también como ciudadanos democráticos (Ídem, 2008).

Bibliografía

- Bárcena, F. (2011). Pedagogía de la memoria y transmisión del mundo. Notas para una reflexión. *Con-ciencia social: anuario de didáctica de la geografía, la historia y las ciencias sociales*, N°15, pp. 108-119.
- Bourdieu, P. (2005). Una duda radical. En Bourdieu, P. y Wacquant, L., *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Crenzel, E. A. (2016). Sitios de memoria en la Argentina, una reflexión. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales; *Ciencias Sociales*, 90(3), pp. 62-65.
- Denzin, N. and Lincoln, Y. (2011). *El campo de la investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa. Vol. I*. Barcelona: Gedisa
- Giroux, H. (2013). La Pedagogía crítica en tiempos oscuros. Revista *Praxis Educativa*. Año XVII, N° 17 / 1 y 2. pp 13-26.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la Memoria*. Madrid, España: Siglo XXI
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Kincheloe, J.L. (2008) La Pedagogía crítica en el siglo XXI: Evolucionar para sobrevivir. En McLaren, P. y Kincheloe, J.L. (dir.), *Pedagogía crítica - De qué hablamos, dónde estamos*. Barcelona: Graó.
- McLaren, P. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la reproducción del deseo*. Argentina: Aique Grupo Editor.
- Legarralde, M. (2012). Estudios sobre la transmisión escolar de las memorias en la última dictadura militar. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 6(6).
- Navarro, A. (2009) La entrevista: el antes, el durante y el después. En Meo A. y Navarro, A., *La voz de los otros. El uso de la entrevista en investigación social*. Buenos Aires: Omicron.
- Sautu, R. (2010). *Manual de metodología*. Buenos Aires: Prometeo.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2018). Propuesta epistemológica, respuesta metodológica y desafíos analíticos. En Reyes Suárez, A., Piovani, J. I. y Potaschner, E. (Coords.), *La investigación social y su práctica: Aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales*. (pp. 27-59) Buenos Aires: Teseo.
- Universidad Nacional de Mar del Plata (26 de diciembre del 2018). Reabre la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Recuperado de <http://www2.mdp.edu.ar/index.php/noticias-generales/reabre-la-licenciatura-en-ciencias-de-la-educacion>
- (2 de abril de 2019) Tras 43 años, dictaron nuevamente clases en Ciencias de la Educación. El marplatense. Recuperado de <https://elmarplatense.com/2019/04/02/tras-43-anos-dictaron-nuevamente-clases-en-ciencias-de-la-educacion/>
- (26 de diciembre de 2018) La UNMDP reabre la Licenciatura en Ciencias de la Educación Recuperado de <https://elmarplatense.com/2018/12/26/la-unmdp-reabre-la-licenciatura-en-ciencias-de-la-educacion/>

Fuentes consultadas

- Plan de Trabajo Docente (2019). Problemática Educativa.
- Plan de Trabajo Docente (2019). Taller del Aprendizaje Científico y Académico.
- Universidad Nacional de Mar del Plata (1972). Ordenanza del Consejo Superior 318/72. Buenos Aires, Mar del Plata.
- Universidad Nacional de Mar del Plata (1978). Ordenanza del Consejo Superior 104/78. Buenos Aires, Mar del Plata.

Universidad Nacional de Mar del Plata (2011). Ordenanza del Consejo Superior 1550/11. Buenos Aires, Mar del Plata.